Las jornadas del Primero de Mayo:

nueva expresión del acoso permanente al régimen

Paros, manifestaciones y choques con la Policía en múltiples puntos del país

(Primeras informaciones en las págs 10, 11 y 12)

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLII — Nº 9 — 10 de mayo de 1972 — precio: 8 pts.

ALGUN observador superficial podía haber esperado que tras los muertos del Ferrol, que tras los asesinatos de obreros que el régimen ha cometido en los últimos tiempos, que tras las numerosas detenciones de dirigentes obreros efectuadas en días anteriores, los trabajadores se estuviesen quietos durante las jornadas del Primero de Mayo.

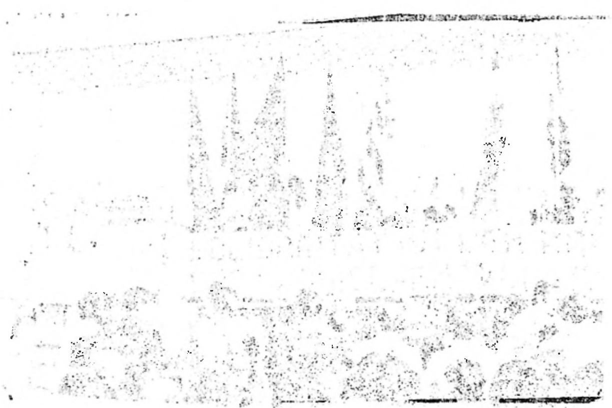
El régimen, por su parte, no lo esperaba. Prueba de ello es que el dispositivo antimanifestaciones que ha desplegado en Madrid, en Barcelona, en Euzkadi, en las principales ciudades, ha sido aún más nutrido —más temeroso, en definitiva— que en años anteriores. Pese a ello la clase obrera y con ella estudiantes, intelectuales y otros antifranquistas han celebrado ampliamente esas jornadas como se celebran en España: con acciones de lucha. Y decimos jornadas en plural, pues actualmente las diversas manifestaciones conmemorativas del Primero de Mayo abarcan varios días. El 23 de abril, paros en fábricas de Madrid, en Euzkadi, en Cataluña. Y en ese y días sucesivos, manifestaciones, comandos, choques con la policía. La bandera roja del trabajo ha flotado al viento de Madrid, de Barcelona y de otros lugares.

Nueva demostración de que si la represión crea dificultades indudables al desarrollo de la lucha de masas, desde hace mucho tiempo no puede evitarla ni impedir que vaya paulatinamente en ascenso. Si esos 20.000 grises y policías que han ocupado militarmente la glorieta de Atocha, sus accesos y vías cercanas han podido impedir —por el momento—, que se organizara una manifestación con centenares de miles de obreros y antifranquistas no proletarios, han sido importantes para evitar múltiples manifestaciones en diversos puntos de Madrid, paros y otras acciones de lucha; son impotentes para impedir que las luchas se sucedan día tras día. Y este ejemplo madrileño puede hacerse extensivo a gran parte del territorio nacional.

CERTERAMENTE, estas jornadas del Primero de Mayo son consideradas en los medios políticos y sindicales de la oposición, y así lo señalan comentaristas extranjeros, no como acciones excepcionales, sino como una nueva expresión del enfrentamiento cotidiano de las masas con el franquismo, del acoso permanente al régimen. Pues es directamente contra el régimen contra el que se disparan todas esas luchas y manifestaciones, es al régimen a quien se le grita en la calle. ¡Basta! ¡Fuera!

Todo ello es la evidencia misma. Evidencia que encierra una lección importante. La de que esa lucha de masas no sólo no podrá ser cortada, sino que continuará ampliándose, englobando cada día a nuevos millares y millares de opositores activos. La de que la clase obrera, los campesinos, los universitarios, los profesionales, las nuevas generaciones, cuyo

(sigue en pág. 2)



Vista parcial de la tribuna del mitin de Francfort.

La Jornada del 30 de abril en la emigración

Mítines, asambleas y concentraciones en numerosas ciudades de Europa Occidental con decenas de miles de españoles

Informaciones y comentarios en las págs. 3 y 4

En las págs. centrales Texto del discurso de SANTIAGO CARRILLO en FRANCFORT

Actividad internacional de nuestro Partido

Congreso del Partido Comunista de Finlandia

Respondiendo a una invitación del C.C. del P.C. de Finlandia, el camarada Manuel Azcárate ha participado en el Congreso que dicho Partido ha celebrado en Helsinki, del 31 de marzo al 2 de abril.

Finlandia atraviesa actualmente una situación económica y política grave. La crisis del mundo capitalista se hace sentir allí de forma aguda. Es elevadísimo el número de trabajadores finlandeses condenados a la emigración (300.000 sobre una población total de 4 millones y medio de habitantes). El paro au nenta. Hay extensas zonas que sufren del subdesarrollo. El actual gobierno, socialdemócrata, que carece de mayoría en el Parlamento, hace una política contraria a los intereses del pueblo.

El movimiento de masas ha logrado progresos en el último período: sobre todo gracias a la unificación, en una central única, del movimiento sindical. A la vez, las tendencias de izquierda, marxistas, crecen entre la juventud, los estudiantes, en amplios sectores profesionales, técnicos e intelectuales...

El papel del Partido Comunista, que ha sido y es muy importante en Finlandia, choca ahora con una dificultad seria: la crisis interna, la división que existe en el seno de dicho Partido y que se expresó en el Congreso. Uno de los objetivos del Congreso era precisamente crear mejores condiciones para poder superar esa división interna; para ensanchar la relación del Partido con las masas, para permitirle desempeñar un mayor papel combativo y orientador en la lucha por crear un amplio frente antimonopolista.

El discurso de saludo al Congreso pronunciado por el delegado del Partido Comunista de España fue recibido con aplausos unánimes: dio lugar a una manifestación calurosa de solidaridad con la lucha del pueblo español y de simpatía hacia nuestro Partido.

Entrevista con el Partido Socialdemócrata de Suecia

El día 5 de abril, el camarada Manuel Azcárate celebró una entrevista, en la sede del Partido Socialdemócrata, en Estocolmo, con dirigentes de dicho Partido, en particular con el responsable de sus relaciones internacionales.

Nuestro camarada explicó ampliamente la situación actual de España, el significado del asesinato de dos obreros por la policía en El Ferrol y de la respuesta obrera y popular a ese crimen; expresó nuestra opinión sobre la importancia nueva que adquiere hoy, en la presente situación europea, para todas las fuerzas obreras y democráticas de este continente, la solidaridad con la lucha de los trabajadores españoles.

Los representantes del Partido Socialdemócrata de Suecia manifestaron su solidaridad con la causa democrática y antifascista del pueblo español. Tuvo lugar asimismo un intercambio de puntos de vista sobre problemas internacionales.

Entrevista con el Presidente del P. C. de Suecia

El día 6 de abril, el camarada Manuel Azcárate celebró una entrevista con el Presidente del P.C. de Suecia, camarada Hermansson, en la que fueron abordados en particular los problemas de la solidaridad con la lucha de nuestro pueblo, y otros problemas del movimiento comunista y obrero. Se pusieron una vez más de manifiesto los lazos fraternales que unen a nuestros dos Partidos.

La huelga minera de León

El pasado día 2 los dos mil mineros de la Siderúrgica de Ponferrada prosiguieron la huelga, iniciada el 5 de abril en el grupo Paulina y en todos los de Villaseca. Participan en la lucha unos 3.500 trabajadores de los pozos citados así como de Villablino y Tereno. La empresa había ordenado el cierre de las explotaciones el 27 de abril, dando un ultimátum a los obreros que vencía el citado día 2. Los pozos fueron, en efecto, abiertos pero los trabajadores mantuvieron su decisión de no reanudar la producción mientras no se de satisfacción a sus demandas salariales.

Los mineros habían aprobado sus reivindicaciones para la renovación del Convenio en asambleas y dado mandato concreto a sus representantes-enlaces. La primera fase de la huelga duró tres y seis días, según los lugares. Se inició la negociación de la empresa con una delegación compuesta de dos enlaces y otros dos trabajadores. La parte obrera reclama aumentos de 100 pts día para el exterior y 75 en el interior, a cuenta de los salarios definitivos. La empresa pretende que se conformen con unas pequeñas primas. Y el 19 se volvió a la huelga con toda fuerza en las minas y pozos Paulina, María, Transversal, Peñas, Bolada y toda la zona de Villaseca. En ese momento eran ya 3.500 los obreros en huelga. Y los 3.500 en huelga siguieron el día 2.

Una vez más llamamos a la solidaridad activa con los valientes mineros leoneses, en lucha con una de las empresas más explotadoras.

Las jornadas del Primero de Mayo

(Viene de la pág. 1)

peso es cada día mayor, no se resignarán jamás a aceptar ningún expediente que, con una etiqueta u otra escamotee el libre ejercicio de la democracia a los españoles.

Nuncio de que se acentuará la progresión del movimiento obrero, la acción de las masas en general, y camino para ello, son los progresos recientes de la unidad obrera y los que, pese a vacilaciones y reservas conocidas, se producen igualmente en el entendimiento de muy diversas fuerzas de la oposición en diferentes lugares de España y a niveles varios.

ESTE Primero de Mayo se ha realizado bajo el signo de la unidad. En Madrid, como se sabe, los obreros han sido llamados a luchar con motivo de la fecha, por un Comité Coordinador de la Lucha pro primero de Mayo, integrado por representantes de CC.OO., U.GT., FST-UTS y CNT. En otros lugares también ha habido llamamientos unitarios.

En estas luchas, la clase obrera encontrará, sin duda, un nuevo estímulo para progresar aún más en su unidad, para extender y consolidar su organización de combate en todos los lugares de trabajo, empresas grandes y medias, para incorporar a la acción a nuevos y considerables contingentes de trabajadores, para ampliar el frente de lucha.

Los trabajadores y los antifranquistas en general encontrarán en las experiencias de este Primero de Mayo nuevos incentivos para acentuar y ampliar vigorosamente la acción contra la represión en sus variadas formas: detenciones, despidos, etc. Hoy más que nunca, actuar contra la represión es trabajar por el desarrollo de la lucha de las masas. Hoy más que nunca, protestar contra la represión, combatirla por todos los medios, es luchar por la caída de la dictadura, por el establecimiento de la libertad para todos los españoles.

Manuel Torres Monterrubio (Ramón) ha muerto

A los sesenta y cuatro años de edad ha fallecido nuestro camarada Ramón.

Fue un verdadero combatiente, entregado al Partido y en el cual cumplió con abnegación y firmeza cometidos muy arriesgados y difíciles. Era un camarada de gran temple que puso a prueba en numerosas ocasiones.

Desde que se produjo la sublevación militar fascista se incorporó a las filas de las milicias republicanas y estuvo combatiendo la mayor parte de los 32 meses de la guerra nacional revolucionaria, en los frentes de Andalucía.

Venciendo las enormes dificultades de los días finales de la guerra, Ramón llegó a Francia desde Valencia.

Conducido a los campos de concentración, poco tiempo permaneció en éstos. Se escapó y prosiguió la lucha del Partido participando activamente en la resistencia francesa. Era en aquellos días negros de la bárbara ocupación hitleriana uno de los muchos camaradas que iban y venían a España a tomar contactos con militantes y organizaciones del Partido. En esta actividad, tan llena de riesgos, dio la talla de ser un militante valiente y sereno, que estudiaba cómo superar los obstáculos que surgían a cada paso.

Un día llegará en que se pueda escribir con muchos detalles la vida y la obra de estos camaradas que se movían en la clandestinidad como se mueve el pez en el agua en un período tan difícil y complicado, seguros y entusiasmados de la misión revolucionaria que estaban cumpliendo.

Cuantos le conocimos pudimos apreciar, además, en el camarada Ramón una gran modestia.

A su compañera e hijos, nuestro Partido les acompaña en el trance doloroso que ha supuesto tan irreparable pérdida y les hacen llegar su conmovido pésame.

La Jornada del 30 de abril

Apenas anunciada la Jornada del 30 de abril, el gobierno franquista desplegó sus fuerzas para impedirla, presionando cerca de las autoridades de cada país, dando instrucciones a sus consulados, poniendo en movimiento a sus agentes. Veamos el resultado. Pese a su intervención directa acerca de las autoridades alemanas, para impedir la presencia y la participación de Santiago Carrillo en el acto de Francfort, este se celebró con gran entusiasmo y éxito, reuniendo a más de 7 000 españoles, en la explanada de la Universidad. Las mismas presiones fueron hechas en otros países y el resultado fue también el mismo. No hay más que ver la lista de los actos celebrados en Europa con la participación de dirigentes del Partido Comunista de España.

Los encargados de la operación contra la «Jornada» han debido echar de menos con amargura el empleo de los fusiles y las porras. Su fracaso ha sido completo. En toda la Europa capitalista los españoles han gritado a pleno pulmón su NO rotundo a la dictadura y a sus crímenes.

Nuestro Partido ha contado con la solidaridad de los Partidos Comunistas y de otras fuerzas progresivas. En el acto de Francfort intervinieron, al lado del Secretario General del Partido Comunista de España, personalidades de la cultura y dirigentes de la socialdemocracia y de la Juventud Democrática liberal. En todos los demás actos intervinieron dirigentes de los Partidos Comunistas de los países respectivos.

Así, con la solidaridad de camaradas y amigos, con el esfuerzo de nuestras organizaciones, a las que es justo saludar por el entusiasmo y abnegación desplegados en casi toda la Europa capitalista se ha realizado con éxito la jornada del 30 de abril.

Escribimos estas líneas sin disponer aún de todos los datos, pero los que conocemos permiten afirmar que en las asambleas, mítines y concentraciones han participado decenas de miles de personas. Su apoyo a la política defendida por nuestro Partido se ha expresado con entusiasmo.

Cierto que la dispersión en que viven los trabajadores españoles, los obstáculos con que tropiezan para desarrollar una actividad democrática organizada y, al mismo tiempo, las coacciones de los consulados y embajadas franquistas dificultan la participación de muchos de ellos en los actos políticos. No obstante, cuando se les aborda, cuando encuentran la posibilidad de expresarse manifiestan su odio unánime al franquismo y sus anhelos de libertad.

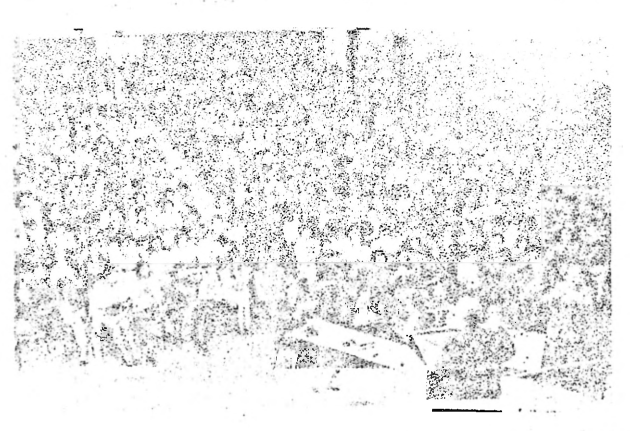
LA Jornada ha puesto de relieve la capacidad movilizadora de nuestras organizaciones de la emigración. El esfuerzo, la abnegación y la iniciativa de que han dado prueba sus cuadros y militantes son verdaderamente ejemplares. Su identificación con la política del Partido les ha dado fuerza para desplegar día tras día, robando horas al descanso, una actividad abnegada entre la masa de españoles. Al mismo tiempo, sin dejar de valorar como es debido los frutos de esta actividad, hemos de ser conscientes de que hay una parte considerable de españoles a la que aún no se ha movilizado. Queda aún mucho por hacer, muchos núcleos de trabajadores a los que hace falta acercarse con nuestra propaganda, con nuestras explicaciones y con nuestras iniciativas. Una doble preocupación debe inspirar esta labor: de un lado, elevar su participación en la defensa de sus reivindicaciones y, del otro reforzar sus lazos de solidaridad con la clase obrera de España.

Un aspecto remarcable de la «Jornada» ha sido la amplia asistencia de mujeres a los mítines y concentraciones, lo cual viene a mostrar, no sólo su importancia numérica en el conjunto de la emigración, sino también su espíritu combativo y su decisión de desempeñar el importante papel que les corresponde en la lucha contra la doble explotación de que son víctimas, como mujeres y como trabajadoras.

Otro aspecto no menos importante ha sido el elevado número de jóvenes que, desbordante de entusiasmo, han proclamado su decisión de contribuir a conquistar un futuro sin explotados ni explotadores. Miles de chicos y chicas han manifestado en esta ocasión su adhesión entusiasta al Partido Comunista, a su política y a sus ideales revolucionarios. Mientras tanto, los mítines y festivales organizados por la Juventud Comunista han registrado éxitos apreciables, mostrando que los jóvenes emigrados no aceptan la situación de parias de Europa en la que los capitalistas de los distintos países, con la complicidad servil del franquismo, intentan mantenerles.

CONTRASTANDO lo conseguido en la Jornada del 30 de abril con lo que queda por hacer salta a la vista la necesidad de abrir las puertas del Partido a miles de hombres, mujeres y jóvenes que sin lugar a dudas han mostrado su identificación con la política del Partido. Su incorporación a nuestras filas es la condición para poder llegar a un número mayor de españoles, para que no quede una empresa, un barrio, un centro cultural o de recreo en el que no se oiga la voz de los comunistas. Nos hacen falta más militantes, más organizaciones básicas, más comités, sin que esta necesidad de crecimiento lleve a debilitar la vigilancia revolucionaria, la preocupación por conocer de verdad a quienes ingresan en nuestro Partido. En nuestras filas hay un puesto de combate para todos los revolucionarios sinceros que lo deseen: no lo hay para quienes no están dispuestos a defender su política y a observar consciente y disciplinadamente sus normas leninistas de organización.

La Jornada del 30 de abril, como hace un año el grandioso mitin de Montreuil, son jalones importantes, por lo que concierne a la emigración, en el esfuerzo por lograr un gran Partido, fuerte por sus efectivos, por su unidad política e ideológica y por su ligazón con las masas. Un Partido cada vez en mejores condiciones de asumir su papel de vanguardia en la lucha por la democracia y el socialismo.



Un aspecto del mitin de Bruselas.

El éxito de la Jornada del 30 de abril, coincidiendo con las importantes acciones que han tenido lugar en el país en estos días, ayuda a ver la posibilidad de lograr la incorporación masiva de la emigración a la lucha por la democracia. En adelante, con más fuerza aún que hasta ahora, se trata de hacer fracasar los intentos de la dictadura de imponer, más allá de nuestras fronteras, los odiosos métodos policíacos y fascistas que impone en el país. Esta no es, ni nosotros pretendemos que lo sea, tarea exclusiva de los comunistas, sino de todos los revolucionarios y demócratas, de todos los españoles dispuestos a contribuir al triunfo de la democracia.

Los trabajadores que viven fuera de España, en Europa y en otros países capitalistas, pueden dar una aportación apreciable a la lucha de nuestro pueblo por la libertad. Esta aportación será mayor si todos los que podemos ejercer una influencia entre la emigración, católicos, socialistas, comunistas y otras tendencias, somos capaces de unir nuestros esfuerzos, poniendo por encima de todo lo que hoy es la aspiración de la inmensa mayoría de los españoles: acabar con la dictadura y establecer un régimen democrático.

El saludo de Dolores Ibárruri

En todos los mítines del 30 de abril fue leído el siguiente saludo del Presidente de nuestro Partido:

CAMARADAS, AMIGOS y COMPATRIOTAS:

Desde Moscú, desde este Moscú socialista, donde aún vibran las palabras de Lenin llamando a todos los pueblos a la lucha por el socialismo, yo os saludo a todos los que vivís en la emigración soñando en España tanto más entrañable cuanto más lejana y para muchos todavía inaccessible. A unos la lucha, a otros el difícil vivir nos arrojó de nuestra Patria.

Pero dondequiera que nos encontremos, bien en la lejana Australia, en América, en nuestra querida Unión Soviética, en Francia, en Bélgica, en Suiza, en Holanda, en Alemania o en el Norte de Africa, nos sentimos incorruptiblemente españoles y el recuerdo de la patria lejana vive en nosotros con fuerza inextinguible a pesar del franquismo. Los dictadores pasan pero el pueblo y la patria perviven a pesar del tiempo y los avatares de la historia. La generación de ayer engendró la generación de hoy, que irrumpe en la lucha, superando en combatividad a sus progenitores. Nosotros los «viejos» como con afecto nos llamáis los jóvenes camaradas, nos sentimos orgullosos de esas nuevas promociones de combatientes, de vosotros, camaradas y amigos, que sois la continuidad de la España insumisa, de la España que resucita de entre la sangre y la ceniza de ayer, de la España joven, iconoclasta, que en su avanzar destruye ídolos e instituciones y va cimentando el futuro de una patria sin cadenas ni caudillos, sin bases extranjeras, ni tutorías interesadas, con un pueblo libre y dueño de sus destinos. La sangrienta violencia con que la dictadura pretende detener el avance de nuestro pueblo hacia la democracia y la libertad. Violencia que se expresa en la monstruosa represión de la protesta pacífica de los obreros del Ferrol, no impedirá la caída y la desaparición del franquismo.

DE la lejanía de la España milenaria, llega a las generaciones de hoy, el mandato imprescriptible de defender la vida y la continuidad de una España libre, de una España independiente y soberana, sin odiosos enclaves extranjeros sobre el territorio nacional. Y nosotros somos fieles a ese mandato, porque creemos en nuestro pueblo, porque creemos en vosotros, camaradas y amigos y estamos seguros de que por encima de todas las incidencias de un largo y difícil combatir, prevalecerá la justicia.

El Partido Comunista, sin ninguna pretensión hegemónica llama a todas las fuerzas antifranquistas a la unidad en el Pacto para la libertad para el establecimiento de un régimen democrático en el que sea posible la convivencia de todos los españoles, y en este afán nuestro de cada día por poner fin a la dictadura, vosotros camaradas, amigos y compatriotas todos de la emigración, podéis ser, lo estáis siendo ya un factor cualitativo que puede influir seriamente en el desarrollo de la lucha por la democracia en nuestro país. Pensad en la fuerza que representáis. Vosotros sois una parte de los millones de trabajadores que en los últimos 20 años se han visto obligados a abondonar sus pueblos de origen para buscar en la emigración el trabajo y el pan que un régimen odioso e injusto no es capaz de aseguraros en nuestra propia patria. Os imagináis queridos amigos lo que vais a representar en una España democrática, en una España abierta al progreso y al socialismo. Yo os rogaría que no olvidarais esto y que allá donde os encontréis procuréis superaros en vuestra formación política y técnica para entre todos construir una nueva España. La España del trabajo y de la cultura. La España donde el hombre tenga abierto todos los caminos. La España de la paz, de la democracia y el socialismo. La España por la cual lucharon y cayeron nuestros mejores hombres.

Los mítines del 30 de abril

Algunos de los actos más importantes del 30 de abril.

- **FRANCFORT: Santiago Carrillo y Marcos Ana.**
  Presidido por el profesor Heydorn de la Universidad de Francfort y dirigentes socialistas, de las juventudes Socialistas, demócratas y mujeres socialdemócratas de la R.F.A.
- **BRUSELAS: Ignacio Gallego.**
  Presidido por Mart Droumaux, Presidente del PCB.
- **LIEJA: Manuel Azcárate.**
- **GINEBRA: Santiago Alvarez.**
  Presidido por Jean Vincens, secretario del PST.
- **BASILEA: Manuel Delicado.**
  Presidido por el camarada Rudi, secretario del PST.
- **ZURICH: Federico Melchor.**
  Presidido por el camarada Vog, de la dirección do PST.
- **NEUCHATEL: Teresa Bonet.**
  Presidido por un secretario del PST.
- **LONDRES: Ferrandiz.**
  Presidido por el responsable del PCI de Londres.
- **AMSTERDAM: Melquesidez Rodríguez.**
  Presidido por Rinus Maks, de la dirección del PCN.
- **LUXEMBOURGO: José Méndez.**
  Presidido por D. Urbany, Presidente del PCL.

Y en las ciudades más importantes de **FRANCIA:** PARIS, MARSELLA, TOULOUSE, LYON, GRENOBLE, PERPIÑAN, BOUCAU, etc., en donde participaron, junto a nuestros camaradas, Jacques Duclos, Rol Tanguy, Tourné y otros dirigentes del P.C.F.

Resolución de la Jornada

En todos los mítines del 30 de abril fue adoptada la siguiente resolución:

1º Reforzar la acción solidaria con los trabajadores y demócratas de nuestro país, con los presos y perseguidos políticos, con las familias de las víctimas de la represión. Condenamos el crimen franquista del Ferrol.

El Ejército y los miembros de las fuerzas armadas deben negarse a ser instrumento represivo de una dictadura que agoniza.

Exigimos la amnistía, la disolución de los tribunales de excepción y las brigadas de torturadores de la policía. Basta de crímenes, encarcelamientos y represalias.

2º Participar con esfuerzo redoblado en la lucha del pueblo trabajador, de los estudiantes, la oposición democrática, por la libertad, los derechos humanos y una alternativa política que devuelva a los españoles la decisión de sus destinos. Para ello es necesaria la plasmación del pacto para la libertad. Como trabajadores, apoyamos plenamente la lucha de Comisiones Obreras y de cuantas organizaciones actúan unidas por las reivindicaciones económicas, por las libertades sindicales y políticas, por abrir a España un futuro socialista.

3º Actuar unidos, y junto a nuestros hermanos de clase en los países en que provisionalmente residimos, contra la explotación capitalista y la discriminación de que se nos hace objeto; luchar por nuestros derechos políticos y reivindicaciones económicas, culturales y humanas. El retorno a una España en la que contemos con el trabajo y los salarios que hoy se nos niegan y en la que nuestros hijos crezcan como hombres libres, depende del derrocamiento de la dictadura y del fin del sistema de opresión monopolista.

4º Condenar la guerra de agresión y exterminio que el imperialismo yanqui realiza en Indochina. Saludamos la victoriosa ofensiva de los combatientes vietnamitas; apoyamos incondicionalmente a los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya. Exigimos la retirada total de las fuerzas norteamericanas de tierra, mar y aire de Indochina y prometemos a sus pueblos combatientes redoblar la acción solidaria con ellos y la lucha contra el imperialismo yanqui, que, con sus bases militares, ocupa también trozos de nuestro pueblo.

¡AMNISTIA! ¡POR ESPAÑA Y CONTRA LA DICTADURA! ¡LIBERTAD!

Discurso de Santiago Carrillo en Francfort

Profesor HEYDORN,

Amigos alemanes del Comité de Solidaridad con la lucha del pueblo español.

¡Compatriotas! ¡Amigos! ¡Camaradas!

En estos días quizás a la misma hora en que nos encontramos nosotros aquí, los trabajadores y la juventud de España se manifiestan contra la dictadura de Franco celebrando la jornada mundial del trabajo, el Primero de Mayo.

No hace falta mucha imaginación para representarse lo que son en estas fechas las calles de los principales centros de España: zonas de ocupación de las fuerzas represivas, armadas de metralletas prestas a tirar sobre nuestros hermanos, como sucedió en Ferrol, Madrid, Erandio, Barcelona, Granada...

Y frente a ellas la voluntad de un pueblo heroico e indomable decidido a conquistar, al precio que sea, su libertad.

Pues con ese pueblo, que es el nuestro; con esa clase obrera, de la que nos enorgullecemos en ser parte, al concentrarnos hoy aquí proclamamos nuestra plena y entera solidaridad al tiempo que levantamos nuestra protesta encendida contra los crímenes del franquismo, cuyo fin está ya cercano.

Con la misma finalidad que nosotros hoy en Francfort, a estas horas se reúnen en todas las ciudades de la Europa capitalista, decenas de miles de trabajadores que, perseguidos bien por la policía política, bien por el desempleo y la miseria, han tenido que pasar las fronteras de la patria para venir a trabajar fuera de ella.

¿Cómo es que, a pesar de todas las maniobras diplomáticas, de todas las intrigas urdidas por el actual Gobierno español para impedir estos mítines, hemos conseguido celebrarlos? Lo hemos conseguido, porque en toda Europa hay amigos sinceros y leales a la causa de nuestro pueblo, como el Comité de Solidaridad que nos ha permitido celebrar esta gran concentración.

Y lo hemos conseguido porque los trabajadores españoles emigrados en los países europeos no se resignan con su suerte, no están dispuestos a ser una fuente de divisas para el régimen franquista, no están dispuestos tampoco a transformarse en un subproletariado europeo dispuesto a ser explotado por no importa qué empresas capitalistas.

La lucha de nuestro pueblo, parte importantísima de la lucha por la libertad y el socialismo a escala europea

Los trabajadores emigrados, con gran conciencia de clase, participan en las primeras líneas de la lucha contra la explotación al lado de la clase obrera de los países en que circunstancialmente habitan, como se ha visto en la gran huelga metalúrgica de Baden-Würtenberg.

Para ciertos capitalistas y autoridades europeos ha sido una sorpresa desagradable comprobar que de un país dominado más de treinta años por el fascismo, llegaban a los suyos, en busca de trabajo, no dóciles y castrados robots, sino proletarios conscientes, hombres enteros, decididos a defender su dignidad de trabajadores, impregnados de un profundo sentimiento internacionalista y clasista.

¡Un día, no lejano, la sorpresa será más grande! Hay muchas gentes en Europa, y no sólo entre los capitalistas y las autoridades, que no se percatan de la aspereza y de la densidad que va tomando la lucha en España. De vez en cuando, acontecimientos como el proceso de Burgos o los crímenes del Ferrol y Granada, vienen a recordarles que en el extremo occidental del continente hay un pueblo que sufre y lucha. Esos acontecimientos despiertan en ellos la memoria de que ese pueblo es el mismo que tomó las armas y se batió valerosamente contra el fascismo, cuando la Europa capitalista, país por país, claudicaba y se tendía por tierra ante el avance de los bárbaros; cuando Adolfo Hitler y Benito Mussolini anunciaban triunfalistamente el comienzo de un milenio fascista.

Pero luego, tras cada uno de esos acontecimientos, la memoria vuelve a apagarse y el silencio a cubrir la lucha del pueblo español.

Hasta que un día la caldera estalle haciendo volar no sólo la dictadura, sino los silencios interesados, el sectarismo insolidario, el internacionalismo puramente verbal de quienes cubren el expediente pronunciando algunas palabras piadosas de tanto en tanto.

Entonces todos comprenderán que la lucha de la clase obrera y del pueblo español contra el fascismo es una parte importantísima de la lucha por la libertad y el socialismo en Europa entera. Y que no habrá verdadera paz y seguridad en nuestro continente, que difícilmente se romperán los frenos que hoy bloquean a las fuerzas socialistas y auténticamente democráticas en Europa, mientras no salte el régimen franquista, y los sistemas policíacos fascistas de Grecia y Portugal.

Entonces todos se percatarán de que esos regímenes son puntos de fijación de la influencia reaccionaria y de la amenaza fascista, manipulados diestramente por el imperialismo norteamericano y las fuerzas más turbias de Europa para obstaculizar el progreso político-social de nuestro continente.

Ciertos gobernantes capitalistas hablan de una «Europa democrática». Pero, ¿cómo creerles cuando al mismo tiempo se conchaban con el régimen franquista para perseguir en sus países a los militantes obreros y demócratas españoles?

¿Qué clase de demócratas son quienes proceden así? ¿Qué Europa preparan? ¿Puede alguien concebir una Europa democrática con Franco, Papadopulos y Caetano?

No sería sincero si no dijera también que hay otro fenómeno que nos preocupa: y es que entre las mismas fuerzas democráticas y obreras de Europa que son amigas del pueblo español, quizás a estas horas no exista todavía una cabal conciencia del interés que para ellas tiene acabar con los focos de fascismo en nuestro continente. Del mismo modo que en los años 36-39 ciertas de esas fuerzas no se daban cuenta de que la lucha armada del pueblo español estaba retardando la tormenta destructora que debía descargarse sobre ellos mismos en cuanto la República española fue derrotada.

Sin embargo, el pueblo español no se queja ni se lamenta de la suerte adversa que ha querido que la segunda guerra mundial contra el fascismo, que empezó en 1936 sobre nuestro territorio, terminase dejando intacto al régimen instaurado en España con la ayuda de Hitler y Mussolini.

Hemos aprendido en nuestra propia experiencia que cada pueblo tiene que forjar, con sus propios sacrificios, su porvenir. Que la libertad y el socialismo no vienen llovidos del cielo ni nos los va a exportar nadie. Tenemos que conquistarlos con nuestra lucha, e incluso con nuestras derrotas, en las que aprendemos a labrar las armas de la futura victoria.

La solidaridad internacional es un apoyo que valoramos altamente, pero que no puede reemplazar nuestro propio esfuerzo. Durante nuestra guerra hemos conocido el valor de la solidaridad de la Unión Soviética, de las masas populares del mundo, de los heroicos combatientes de las Brigadas Internacionales.

Y hallándome en este país yo no puedo dejar de recordar el nombre de dos combatientes alemanes de las Brigadas, que fueron mis amigos, Hans Beimler y Arthur Becquer, caído el primero

gloriosamente en las trincheras de Madrid, capturado el segundo en los combates de Cataluña y bárbaramente asesinado en las prisiones de Hitler.

Con todos los que han peleado en España tenemos una deuda de gratitud imperecedera. Y el día que España sea al fin libre les diremos: ¡Venid. Aquí está, con las puertas abiertas de par en par, vuestra segunda patria!

Mientras tanto, y para que ese día venga, los trabajadores, la juventud, paso a paso, van arrinconando a las fuerzas fascistas, ganándoles terreno, aculándolas a una derrota inevitable y cierta.

La oposición española al fascismo es hoy mucho más extensa que en 1936

De esto se queja amargamente un cierto marqués de San Juan de Puerto Rico desde las columnas de «ABC», donde escribe:

> **«Aquella paz ganada con «sangre, sudor y lágrimas» de todos, parece que se nos escapa. Nuestros mayores ganaron heroicamente una guerra y nuestra generación, que todavía no ha hecho nada, estamos perdiendo la paz».**

En estos tonos hablan todos los días los que como el ultra Blas Piñar consideran tan perdida su causa que, hace unas semanas, en un mitin de los nostálgicos del fascismo, comenzaba su discurso con la expresiva frase de «vengo a liberar Barcelona» como si la tuviéramos ocupada nosotros...

Así piensa también la llamada «eminencia gris» del caudillo, Carrero Blanco, el hombre que con López Rodó decide la política del actual Gobierno, aquel que no vacilaba en decir que prefería la destrucción atómica al socialismo y que ahora confía a sus íntimos que en España hace falta otro «baño de sangre» para que él y sus amigos puedan seguir monopolizando el poder y realizando impunemente nuevos MATESAS.

Los que durante treinta y tres años han mantenido a España amordazada y oprimida, aquellos que se envanecen de «la paz de los cementerios» impuesta al país sobre los cadáveres de más de un millón de compatriotas, sienten que el viento ha cambiado y que empiezan a rodar cuesta abajo.

La tragedia desde su punto de vista es que la España de hoy y el mundo de hoy no son los de 1936. Pero ellos parecen no querer darse cuenta.

El citado marqués de San Juan de Puerto Rico afirma:

> **«Todos estamos convencidos de que, efectivamente, el Partido Comunista patrocina todas estas subversiones y que, empleando los más variados métodos, trata de llegar a crear una situación caótica». «...se conoce a estos agitadores que actúan en las Universidades, empresas, etc, pero por lo visto, y esto sí que es difícil de entender, no se puede proceder contra ellos. ¿Por lo que puedan pensar en el extranjero? ¿Por no ser oportuno en momentos de tratados y convenios con otros países? ¿Por presumir de un liberalismo que no convence a los de dentro ni a los de fuera? No sé, pero me parece que estamos pagando y vamos a pagar a un precio muy caro nuestra pirueta democrática».**

Uno de los errores del marqués de San Juan de Puerto Rico —al que por otro lado hay que dar la razón cuando dice que nadie cree en su liberalismo— el error de todos los ultras del régimen consiste en no darse cuenta de los cambios producidos en España, de que ya no se trata de la repetición pura y simple de la guerra del 36-39: los comunistas y los «rojos» por un lado, los llamados nacionales por otro.

Que ya no se trata de una **cruzada** bendecida por los obispos y el Vaticano.

Cierto que contra este régimen, hoy, como hace treinta años, estamos los «rojos», está el Partido Comunista.

Pero en la actualidad la mayoría de las jerarquías y de los hombres de Iglesia lamentan la actitud que esta institución tomó en el 36 y piden perdón al pueblo español por su conducta de entonces, reivindicando la separación de la Iglesia y del Estado que en aquel momento fue uno de los pretextos de la sublevación. Hoy la Iglesia denuncia públicamente injusticias del franquismo, mas los marqueses de San Juan de Puerto Rico no se dan cuenta del cambio que esto representa en relación con el pasado.

En 1936, y es otro ejemplo de los cambios, los carlistas daban a los sublevados las mejores unidades de su infantería, las célebres divisiones navarras. Actualmente, en cambio, los carlistas, por la pluma de su jefe D. Javier de Borbón Parma, en reciente proclama, se pronuncian por:

> **«Pleno reconocimiento y respeto a la personalidad de los diversos pueblos que forman la nación española»,**
> **«la libertad sindical»,**
> **«la libertad política»**

y se lanzan a la oposición abierta contra la dictadura franquista.

Habrá oportunismo o no, pero lo que es cierto es que cuando se está luchando y llegan refuerzos, no se pregunta a éstos si vienen por oportunismo o porque están profundamente convencidos de la justeza de nuestra causa.

El mismo gremio de los marqueses —llamado a extinguir— se halla dividido. Otro marqués bastante más prestigioso que el de San Juan de Puerto Rico y que anteriormente ocupó puestos en el régimen acaba de declarar que:

> **«Nuestra comunidad aspira, sobre todo, a tener voz y voto en las decisiones colectivas, sean éstas a nivel nacional, regional o municipal. Desea participar en la administración del negocio público; quiere integrarse democráticamente en una progresiva soberanía social».**

Y camaradas, si yo doy estos ejemplos es para que se vea y vean esos ultras que la situación de hoy no es la misma que la de 1936. Hoy no hay ni Hitler ni Mussolini para ayudarles, aunque haya el imperialismo americano. Y hoy, muchos de los que combatieron con ellos antes están por la libertad. Y los hijos de los que combatieron con ellos están a nuestro lado, al lado de la causa del pueblo, al lado de la causa de la libertad. La oposición al régimen franquista es en 1972 mucho más amplia que en 1936.

Y últimamente se ha producido en la escena política europea algo que ha venido a acentuar el aislamiento de los defensores a ultranza del inmovilismo franquista: la entrada de cuatro nuevos países en el Mercado Común.

Esa ampliación es un golpe muy serio a la agricultura española y a la vez coloca a los capitalistas españoles ante un grave dilema: o acercarse a la entrada de Europa, como conviene a sus intereses y para ello las formas políticas actuales del país son un obstáculo y hay que cambiarlas, o mantener estas formas políticas sacrificando sus intereses y cerrándose el camino a Europa.

Este dilema —junto con el avanzado desgaste de la dictadura— explica la aparición durante estos últimos meses en el seno del régimen de un **neocentrismo**, de una corriente que se llama **moderada**, que cuenta con el apoyo general de la prensa legal española, si se exceptúan los desacreditados órganos del movimiento.

La concretización de esta corriente, junto con la existencia de una oposición de derecha, significa que tras la Iglesia, la gran burguesía, otro de los puntales esenciales de la dictadura, busca ya, determinadamente, una salida diferente.

Ejército y régimen

Cada vez va quedando más claro que el único sostén en que se apoya el régimen de Franco, Carrero Blanco y López Rodó, es la disciplina de las Fuerzas Armadas.

Pero esa disciplina, ¿se mantendrá continuamente? ¿No se quebrará también, un día u otro?

No hace falta ser profeta para predecir que esa disciplina, en lo que tiene de ciego y de mecánico, se quebrará igualmente; que llegará un momento en que el Ejército, o parte de él, dirá también: ¡Basta!

Los militares no viven al margen de la sociedad, aunque el régimen se haya esforzado siempre en levantar barreras entre el pueblo y ellos de diversas formas y sobre todo procurando comprometerles directamente en la represión.

Los militares han visto que la clase obrera y la juventud distinguen entre Ejército y régimen.

Durante la masacre del Ferrol, cuando las fuerzas de policía culpables se habían refugiado en sus cuarteles, los obreros, al tiempo que recogían sus muertos y sus heridos, en la calle misma, nombraban una delegación que fue a entrevistarse con el Capitán General de Marina. En esa entrevista, los obreros exigieron que el Ejército no saliera a la calle contra el pueblo. Los obreros dijeron al Capitán General que ellos no luchaban contra el Ejército, sino contra la explotación, contra la opresión. Y los jefes de la Marina de El Ferrol respondieron a la delegación obrera que las tropas no saldrían a la calle.

Mientras tanto, en Madrid, una manifestación de estudiantes, que acababa de ser agredida por la policía, pasa desfilando al lado a un grupo de oficiales de aviación. Y son los propios dirigentes de la manifestación quienes se dirigen a los manifestantes diciéndoles: no confundamos a los oficiales del Ejército con las fuerzas de represión.

Es indudable que hay todavía militares ultras, que piensan como en el 36 y que sueñan con una nueva cruzada, como el triste-

mente célebre Pérez Viñeta; pero creo que cada vez gozan de menos prestigio en el Ejército.

Y en último caso, en el Ejército están los soldados, hijos del pueblo, y si hay algún día jefes capaces de sacar al Ejército a la calle contra el pueblo, estos soldados sabrán contra quiénes tienen que volver sus armas.

El régimen podría jugar su última carta, precisamente, el día que trate de oponer el Ejército al pueblo en la calle.

Cuando decimos que la disciplina del Ejército, último sostén sólido que le queda a la dictadura, puede quebrarse no estamos apelando a ningún golpe de Estado militar.

La solución a los problemas de España no está en un nuevo Gobierno de militares. Ya ha habido muchos militares en estos 35 años en el Gobierno. La experiencia de la Argentina, por no hablar de otras, muestra el caos a que puede conducir un Gobierno así a no importa qué país.

La llamada «solución centrista», condenada al fracaso

Como tampoco está la solución en reemplazar a Franco por el príncipe Juan Carlos, que no es otra cosa que una hechura del fascismo español.

Por eso es más chocante ver a políticos que se dicen de la oposición y partidarios de la democracia elogiar las cualidades, por lo menos inéditas, de Juan Carlos.

¿A qué cualidades se refieren? Hasta ahora las únicas que ha mostrado el Príncipe son las que dieron una reputación dudosa a su antepasado Fernando VII. Y si no, que se lo pregunten a su propio padre.

Si Juan Carlos llegase al trono, esos políticos que se dicen de la oposición tendrían que escoger entre dos papeles: el de Calomarde, o el del político ilustrado confinado, paseando su soledad por la silenciosa playa de San Lorenzo...

Y aunque, algunos de vosotros no entendais la alusión, yo estoy seguro que el interesado, cuando la conozca, la entenderá perfectamente.

No negamos desde luego el papel que el Ejército pueda jugar en una solución. Pero ese papel, para que el país salga de la anormalidad presente, tiene que contribuir a establecer en España un auténtico poder civil, sustentado por el sufragio popular.

Lo que existe hoy en España no es un poder civil, es un poder dictatorial y arbitrario, mantenido sobre las armas de la policía, la tortura y la represión. Sólo hay poder civil donde existen auténticas libertades civiles.

Desde esta tribuna nosotros queremos recordar a Europa entera que en España hay aún centenares de presos políticos, a quienes se niega la calidad de tales y hasta los derechos que las propias leyes franquistas les atribuyen. En España cualquier asesino y cualquier ladrón —¡y no digamos cuando los asesinos y los ladrones pertenecen a la Falange o al Opus!— son más respetados que los prisioneros políticos. Hoy, en toda Europa decenas de miles de españoles proclamamos nuestra activa solidaridad con los prisioneros políticos y gritamos la decisiógn de no cesar en la lucha hasta que las puertas de las prisiones les sean abiertas, hasta que recuperen la libertad.

Y desde esta tribuna queremos decir también a los dignatarios de la Iglesia española, que si por un lado saludamos los pasos positivos que han dado para denunciar las injusticias, no podemos comprender y condenamos severamente, como seguro lo hacen hoy la inmensa mayoría de los católicos españoles, el hecho de que la Iglesia española todavía no se haya levantado abierta y claramente en favor de la amnistía para los presos y exiliados políticos.

La tarea más inmediata, no sólo para los revolucionarios y los demócratas, sino para todos los españoles patriotas, es el establecimiento de un régimen de libertades políticas, sin discriminación.

Por eso la llamada solución **moderada, centrista,** que propugnan una serie de políticos, inscritos todavía en el sistema, si bien denota que la oligarquía ve difícil seguir dominando con los mismos métodos que hasta aquí, lo que provoca la indignación y cólera de los ultras, no causa, por el contrario, ningún entusiasmo en el pueblo español.

A estos **moderados**, a estos **centristas** de última hora se les sospecha de querer dar gato por liebre, no sin razón.

Nosotros no negamos que sean posibles evoluciones sinceras. Pero lo que cuenta para juzgar de la sinceridad son los hechos, no las palabras.

Si mañana surgiese un Gobierno compuesto de estas gentes, ante ellos habría no tres, ni cuatro, ni cinco, sino dos caminos solamente:

O bien abrir paso a un régimen de libertades para todos, incluidas las fuerzas obreras y, naturalmente, el Partido Comunista, lo que les haría entrar en conflicto con la derecha ultra y con su sistema estatal y les obligaría a buscar el diálogo y el apoyo de la izquierda.

O bien encerrarse en el inmovilismo y terminar jugando el mismo condenable papel de los tecnócratas del Opus que también presumían, en otra época, de venir a cambiar la situación.

Y al pueblo español no le faltan motivos para pensar que los **neomoderados** están más atraídos por esta segunda solución.

Desde luego toda ilusión de que en la España de hoy sea posible consolidar una ficción de libertad, con una ficción de partidos denominados asociaciones, y otra ficción de sindicatos llamados libres, amén de otras libertades ficticias; todo intento de resolver el problema a espaldas del pueblo, por arriba, por los mismos que han dominado hasta hoy, todo intento de ese género, está condenado al fracaso más estrepitoso. Ha llegado la hora en que los que quieren, aunque sea por interés y por oportunismo un nuevo equilibrio político en España, comprendan y admitan que ese nuevo equilibrio político no se puede establecer si el pueblo español no es el protagonista principal de la nueva situación. En definitiva lo más urgente hoy en España, es un régimen de libertades políticas, en el que los españoles recuperen el derecho a la palabra y al voto y dejen de ser tratados como menores de edad incapaces de autogobernarse.

El pacto para la libertad

Para ello nosotros comunistas propugnamos **un pacto para la libertad.**

Y no es casual que no hayamos hablado de un frente, de una alianza, de una coalición, **sino de un pacto.**

Las fuerzas que pueden convenir hoy en la necesidad de un régimen de libertades son muy amplias y sus intereses, en otros aspectos, muy contradictorios.

Esas fuerzas pueden ir desde sectores de la gran burguesía interesados en las libertades formales para propiciar un desarrollo neocapitalista y acercarse a la Europa del Mercado Común, hasta las fuerzas revolucionarias de la clase obrera partidarias de las libertades como una etapa hacia una España socialista.

Los puntos de acuerdo entre esas fuerzas son limitados, precisos. Nosotros los hemos condensado en términos muy concretos:

- **Un Gobierno provisional de la más amplia coalición posible.**
- **Amnistía total para los presos y exiliados políticos.**
- **Libertades políticas sin ninguna discriminación.**
- **Elecciones libres a Cortes Constituyentes que decidirán el futuro régimen político de España.**

Por eso no se trata de crear ningún **frente** de larga perspectiva entre esas fuerzas, sino de estampar en un pacto las coincidencias y de buscar formas de acción paralelas o en algunos casos comunes, a fin de aplicarlas.

Se trata, como hemos dicho muchas veces, de una convergencia. Pero todas las líneas convergentes se unen en un punto preciso para volver a separarse.

Ese pacto para la libertad no es fácil de realizar y muchas veces se ha dicho que era utópico.

Pero en las condiciones de España no tiene nada de utópico porque quizá es el único camino para pasar de la dictadura a la democracia sin guerra civil, sin venganzas ni revanchas personales, sin crear una situación amenazante para la misma paz europea.

Y en eso sí estamos interesados todos los españoles sin diferencias de clase, salvo el grupo de los bárbaros ultras, cada vez más reducido, que sigue soñando con nuevos **baños de sangre.**

Es muy difícil imaginar un Gobierno en el que participen todas las fuerzas explícita o tácitamente ligadas por un pacto para la libertad y en cualquier caso, de formarse, ese Gobierno sería fundamentalmente un Comité para el restablecimiento de las libertades y la presidencia de unas elecciones constituyentes que se separaría después.

Pero puede haber pacto para la libertad incluso sin un Gobierno en el que estén todas las fuerzas.

A los que piensan que nosotros defendemos el pacto para la libertad por no sé qué interés en ocupar ministerios y cargos públicos, nosotros les decimos que el Partido Comunista no tiene ningún interés especial, en formar parte de ese gobierno de transición, que en definitiva no sería un gobierno revolucionario.

Nuestro interés reside en que se establezcan las libertades. En

ese terreno sí que no estamos dispuestos a hacer ninguna concesión. Y después, con las libertades, el pueblo dirá quién debe estar en el gobierno. Y entonces, si el pueblo nos apoya, nosotros no vacilaremos en asumir responsabilidades de poder. Pero para realizar una democracia antifeudal y antimonopolista, que sea la antesala del socialismo en nuestro país.

La solución de un pacto para la libertad no tendría sentido en ningún país donde hubiera libertades. Lo tiene en las condiciones de España en las que, no hay que olvidarlo, y algunos a veces lo olvidan, no hay libertades políticas, hay una dictadura fascista. Y ese pacto para la libertad, aunque es difícil, está ya cuajando en nuestro país. A estas horas se han constituido, o están a punto de constituirse, en los centros principales del país, Comisiones Coordinadoras, Mesas Democráticas, que son ya un elemento motor importantísimo para el pacto para la libertad. En este momento, camaradas, existe un amplio diálogo político en España, entre representantes de la clase obrera y de amplias fuerzas sociales e incluso instituciones, buscando precisamente los términos de un acuerdo que permita al país salir de la dictadura, hacia la libertad.

No tenemos ningún temor a este diálogo, porque los comunistas, en tanto que Partido revolucionario, sabemos bien hasta dónde podemos ir y de dónde no podemos pasar de ninguna manera. Estamos seguros de nosotros, de nuestro Partido, y sabemos que ningún canto de sirena burgués va a apartarnos del camino de la lucha proletaria por el socialismo. Y, además, nosotros estamos seguros en esos diálogos, porque desde nuestro punto de vista estos diálogos no son sino la proyección de algo fundamental: la lucha de la clase obrera, de los campesinos, los estudiantes e intelectuales. Nuestra fuerza y nuestro centro de gravedad están en el movimiento obrero y popular, motor de los cambios que en España se anuncian.

Comprendiendo que otras fuerzas sociales acudan a formas de acción contra la dictadura diferentes a las nuestras, apoyando cuantas iniciativas de esas fuerzas acerquen a una solución democrática, el Partido Comunista se esfuerza seriamente por que la clase obrera marque con su sello este proceso, desplegando las formas de lucha proletaria, las huelgas y manifestaciones, hasta llegar a la huelga general política, hasta la huelga nacional. Ese estilo proletario que han hecho suyo también estudiantes y profesionales, eleva la conciencia política y la combatividad del pueblo y acelera el ritmo de la lucha antifranquista. Nosotros luchamos muy especialmente para que lo que pasó en El Ferrol hace unas semanas, es decir, el pueblo dueño de la calle, pueda pasar muy pronto en Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla, y en todo el país.

Pero la acción para lograr el **pacto para la libertad** exige de las fuerzas obreras y progresistas, de todos los demócratas auténticos una conjunción de esfuerzos, una inteligencia cada día más articulada, a fin de imponer su realización, para que el día que las libertades sean una realidad, cuando las fuerzas que han convergido pero que tienen intereses de clase opuestos se separen, las fuerzas de izquierda, las fuerzas progresistas, las fuerzas socialistas, estén en condiciones de ganar la batalla de la democracia política y económica, la batalla del socialismo.

La unidad de las fuerzas socialistas : algo que está renaciendo y se desarrollará

Nosotros estimamos que el crecimiento histórico del socialismo hace posible imaginar, prever en nuestro país, un sistema socialista auténticamente pluripartidista y profundamente democrático que requerirá la cooperación, en un plano de igualdad jurídica, de diversos grupos, los cuales desempeñarán en la nueva sociedad un papel mayor o menor, según su capacidad para conquistar el apoyo y la confianza de las masas entregadas a la tarea de edificar unas relaciones sociales socialistas.

Por eso damos gran importancia a la unidad con los sectores socialistas de origen cristiano y con el PSOE, así como con los diversos grupos de tendencia socialista.

Frente a esta posición nuestra hay quienes objetan:

¿Cómo aspirar a la unidad del Partido Comunista y del PSOE cuando en el pasado ha habido tantas luchas intestinas entre ellos y nosotros? Hay quienes preguntan también: ¿Cómo aspirar a la unidad de los movimientos socialistas de origen cristiano y los comunistas, si en el año 36 casi todos los que se llamaban cristianos luchaban contra nosotros? Estas gentes que hablan así, que dicen que es imposible la unidad de socialistas y comunistas, cristianos y comunistas, porque en el pasado nos hemos combatido, es gente que mira siempre hacia el pasado.

Pero la historia la hacen los hombres y los pueblos que miran hacia adelante, y no los que miran hacia atrás. Si no hubiera progreso, si no hubiera cambios en la actitud de los hombres, estaríamos todavía en el período de las Cruzadas contra los infieles, si no más atrás, en la edad de las cavernas.

Hace falta, camaradas, enterrar políticamente a todos los que no tienen ojos más que para mirar al pasado y piensan que el porvenir significa volver al pasado. Las nuevas generaciones no pueden tener esa óptica momificada de los problemas. ¡Las nuevas generaciones respetan y admiran a los veteranos que como Horacio Fernández Inguanzo, hoy encarcelado en España, están siempre en la lucha y conservan una mirada joven capaz de captar lo nuevo! ¡Respetan y admiran a veteranos que como Dolores Ibárruri saben aprender del pasado para ver claro en el futuro y mantienen una juventud intelectual inmarchitable!

Pero aquellos que están encadenados al pasado para condenar lo nuevo, lo que nace y avanza irresistiblemente, se condenan irremisiblemente al ostracismo.

Y la unidad de las fuerzas socialistas es algo que está renaciendo, que se desarrollará y que triunfará sobre todos los obstáculos.

La libertad interesa en primer lugar a la clase obrera

Igualmente cuando el Partido Comunista plantea la necesidad de luchar por la libertad contra la dictadura, hay gentes, cuya buena intención no discuto, que nos responden: «libertad ¿para qué?». Y recuerdan alborozándose que Lenin dijo, en algún momento algo así. Pero se olvidan de un pequeño detalle, que cuando Lenin dijo, libertad ¿para qué?, Lenin estaba en el poder y luchaba con las armas contra las fuerzas contrarrevolucionarias que asediaban al naciente poder soviético y contra las potencias de la Entente, que invadían la Rusia soviética. Pero, ¿quién está hoy en el poder en España?

Está en el poder Franco, la oligarquía monopolista. Y decir en España, cuando quienes tienen el poder es Franco y la oligarquía, libertad ¿para qué?, es interpretar el leninismo de una manera bastante curiosa. Hoy, un verdadero leninista tiene que luchar por la libertad y por la libertad **para todos**, porque la libertad **para todos** es en primer lugar la libertad para la clase obrera, que es la única que de verdad no tiene ninguna.

¿A qué nos referimos hoy, en España, cuando reivindicamos libertad y democracia?

A la liquidación de los sindicatos verticales y a la libertad para las Comisiones Obreras; a la libertad para crear un sindicato unitario, de clase, dirigido por los trabajadores; al derecho de huelga y de manifestación, negados hoy.

La libertad supone la legalización de los partidos políticos y por consiguiente la posibilidad de que los comunistas y otros grupos obreros y democráticos podamos hablar al pueblo libremente, publicar nuestra prensa y ganar para la lucha por el socialismo a los millones de hombres del trabajo a los que hoy no tenemos posibilidad de hacer llegar nuestras ideas y soluciones.

La libertad supone que en España cesen de tener el monopolio de la palabra y de la pluma los Emilio Romero y otros personajes de la situación que termine el monólogo silente de los aprovechados del franquismo.

La libertad significa que no se pueda echar tierra a escándalos como el de MATESA y que en las cárceles estén los que lo merecen, mientras salen en libertad los centenares de presos políticos y sociales cuyo delito es haber luchado por la justicia y el progreso.

La libertad significa, que vosotros y el millón de obreros españoles emigrados en Europa, no tengan que abandonar sus pueblos, sus familias, para venir a países extranjeros, que nunca serán su propio país.

La libertad significa poder plantear y llevar a fondo la lucha para que la tierra pertenezca a los que la trabajan y para que la agricultura cese de ser la cenicienta de nuestro país, mientras que los grandes terratenientes invierten en negocios especulativos, de fácil beneficio, las ganancias que obtienen sin trabajar.

La libertad significa que los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia puedan afirmar su originalidad y personalidad nacional y que las regiones españolas no dependan para todo de la burocracia centralista de Madrid.

La libertad política es una etapa que hay que franquear para marchar hacia una sociedad socialista, en la que el hombre comience a forjar conscientemente una vida plenamente libre.

Por eso hoy aquí, en Alemania Federal, como hacen nuestros compatriotas en otros países de Europa, nos hemos reunido para proclamar con los que a estas horas o mañana se manifestarán en las calles de Madrid y Barcelona, en Euzkadi y Levante, en Galicia y Andalucía:

¡No a la dictadura franquista!

¡Sí a la libertad, la democracia y al Socialismo!

La situación de los trabajadores emigrados en la Europa capitalista

¡Camaradas! ¡Amigos!

Los trabajadores emigrados estáis haciendo la experiencia personal de lo que es la Europa capitalista, precisamente en un momento en que la mayor parte de los partidos burgueses de este continente entonan las endechas más férvidas a lo que quieren presentar como un proyecto grandioso y sobre todo como el ápice de la democracia.

Parecería lógico que esos partidos que dicen querer abolir las fronteras y la estrechez nacional, que quieren que todos nos sintamos **europeos**, nos dieran un trato que no nos hiciera sentirnos extranjeros.

Porque la realidad es que los únicos europeos de verdad, aunque no sea más que por fuerza, son los trabajadores emigrados y, sin embargo, a estos europeos por fuerza, no se les quiere reconocer ningún derecho. Al trabajador emigrado en los países capitalistas de Europa se le recibe como si se le hiciese un favor, un honor insigne, permitiéndole vender su fuerza de trabajo a las empresas que le contratan.

Los patronos tienen hacia él una actitud condescendiente como si dijeran: «¡Fíjate si somos buenos, repartimos contigo nuestro pan!».

Patronos y autoridades le hacen comprender, desde el primer día, que si reclama, si protesta, el despido y la expulsión del país caerán sobre él.

Parece como si en esta Europa «democrática» que dicen estarnos construyendo todos fueran europeos, menos los obreros y más particularmente los obreros emigrados.

Y, sin embargo, ¿a quién beneficia realmente el trabajo de la mano de obra inmigrada? ¿Quién come el pan de quién? ¿Los obreros inmigrados? ¿O los capitalistas europeos, que explotando la fuerza de trabajo de aquéllos acumulan plusvalía y hacen subir sus ganancias?

Los trabajadores inmigrados no deben ningún favor, no reciben ningún honor; al contrario, contribuyen a la prosperidad económica del país donde trabajan.

Deben defender con toda conciencia sus derechos

Por eso deben defender con toda conciencia sus derechos. Y para ello, ¿en quién apoyarse, con quién contar sino con sus propias fuerzas unidas y con la colaboración y el apoyo de la clase obrera y de las fuerzas progresistas del país donde trabajan?

En los países europeos los sindicatos y las fuerzas progresistas prestan cada vez más atención a los problemas específicos de sus hermanos de clase inmigrados, que son en Europa una fuerza de varios millones.

Yo he tenido ocasión de leer el programa del Comité Internacional Obrero, creado en Colonia a fines de 1971. Me parece muy interesante y creo que recoge las reivindicaciones esenciales de los trabajadores emigrados.

Creo esencial la reclamación de que ningún trabajador extranjero pueda ser expulsado de un país por motivos políticos y sociales, con una simple medida de policía.

Hay que oponerse a la perpetuación de esa categoría de europeo **mudo**, es decir, sin derechos políticos y sociales, que es hoy el trabajador emigrado. En la Europa de hoy ése es un trasunto digno de los tiempos de la esclavitud, una doble explotación intolerable.

Hay que exigir el respeto a los lazos del emigrado con la cultura de su país y también con la política de su país.

Con la cultura, a través de la educación, de modo que la reintegración a la tierra natal sea posible en cualquier momento sin distorsiones y que los hijos nacidos en tierra extranjera no sean, a consecuencia de ese hecho, fatalmente extranjeros.

Y también con la política de su país, permitiéndoles constituir filiales de los partidos y corrientes ideológicas a las que estén adscritos y publicar y difundir la prensa de éstas.

Si los trabajadores extranjeros son libres para vender su fuerza de trabajo, ¿por qué no lo han de ser para pensar como ciudadanos y actuar como tales?

Hay un concepto que los políticos burgueses que tanto hablan de Europa deberían superar, concepto que hace que cualquier actividad política o social sea una **injerencia** bien en los asuntos del país propio, bien en los del país de donde el emigrado proviene.

Pero, amigos ¿no quedamos en que están haciendo una Europa para todos? Entonces, ¿por qué cuando damos una opinión política, dicen que nos «injerimos»? Nosotros tenemos derecho a dar nuestra opinión, sobre los problemas de esa Europa, y ese muro de la «No injerencia» en los asuntos políticos, no debe sernos impuesto.

Pero esa situación tenemos que lograrla con nuestra lucha y con la solidaridad de la clase obrera europea.

Yo me pregunto a veces, esos diez o doce millones de emigrados que trabajan en Europa ¿a qué esperan para ponerse de acuerdo, para concertarse entre sí, y con los sindicatos y los Partidos obreros, reunirse en asambleas y congresos que elaboren la Carta de los Derechos del Trabajador Emigrado? ¿A qué esperan para después de tener esa Carta de Derechos organizar la lucha por ella, de acuerdo con los sindicatos, con los trabajadores, con los Partidos políticos de estos países?

Y, de una manera general, ante los trabajadores y los emigrados se plantea la necesidad de una coordinación de las fuerzas obreras europeas para elevar la lucha de clase del terreno nacional al terreno europeo. Para que al mismo tiempo que luchan los obreros de la SEAT de Barcelona, luchen los de la FIAT de Torino; para que los obreros de unos y otros países de Europa se concierten y lleven una lucha común contra los monopolios capitalistas, y contra la explotación capitalista en estos países.

Activemos la solidaridad con el Vietnam

¡Amigos! ¡Camaradas!

Mañana, al celebrar el Primero de Mayo, nuestros hermanos en España, junto con sus banderas y sus consignas, levantarán muy alta la de nuestra solidaridad combativa con el glorioso pueblo del Vietnam y con todos los pueblos de Indochina.

En estas semanas los revolucionarios patriotas del Vietnam, Laos y Camboya están dando una severa lección al bárbaro y agresivo imperialismo yanqui.

La política dicha de «vietnamización», que consiste en hacer la guerra contra los valientes pueblos de Indochina con mercenarios de esos países y material norteamericano, ha fracasado estruendosamente.

Los patriotas de Vietnam y de toda Indochina combaten en su propio país, en su propio territorio, defienden su patria y dan un ejemplo al mundo, que no acaba nunca de sorprendernos, por su extraordinario valor. Y aquí, como en Madrid, Barcelona, Bilbao, Galicia, Sevilla, Asturias, nosotros gritamos nuestra confianza de que los pueblos del Vietnam, Camboya y Laos, triunfarán de los bárbaros americanos. La obra comenzada por el gran patriota y revolucionario Ho Chi Minh, culminará con la victoria definitiva de los pueblos de Indochina.

Con la solidaridad de la Unión Soviética, la República Popular China y todos los países socialistas; con la solidaridad de todos los pueblos del mundo, el imperialismo norteamericano será vencido y los pueblos de Indochina serán libres.

¡Los trabajadores y la juventud de España debemos activar también la nuestra, por modesta que sea, pues en las junglas indochinas se está decidiendo el destino libre de toda la Humanidad!

¡Condenemos con la máxima energía los salvajes bombardeos de los piratas y agresores yanquis!

¡Manifestemos nuestra conciencia internacionalista participando activamente en todas las acciones de solidaridad con Vietnam!

Nosotros, trabajadores españoles, luchamos por la libertad de nuestra patria pero a la vez sentimos como nuestra la causa de todos los pueblos que luchan por la libertad, y por eso somos solidarios también en Alemania de las fuerzas obreras y democráticas frente a la reacción. Somos profundamente internacionalistas. Y cuando alguien os diga que somos otras cosas, no hacerle caso. Somos internacionalistas y por eso gritamos aquí todos juntos :

¡Viva el Primero de Mayo, jornada internacional de lucha de los trabajadores!

¡Viva la solidaridad internacionalista!

Llevemos siempre en alto el lema marxista: Proletarios y pueblos de todos los países, ¡uníos!

(Los subtítulos son de la Redacción de MUNDO OBRERO)

Las jornadas del Primero de Mayo

Las *jornadas* y no la *jornada*, porque este año se ha acentuado algo que ya viene sucediendo desde los años sesenta: los trabajadores españoles — y con ellos una parte creciente de la juventud estudiantil — llegan a la gran jornada internacional del proletariado a través de duras jornadas de acción, huelgas, manifestaciones, pintadas y comandos de propaganda.

Euzkadi, Madrid, Cataluña, Galicia y León han sido, en esta ocasión, las puntas de lanza de la gran movilización popular, de la tenaz lucha de clases de los trabajadores españoles y de la acción ciudadana por la libertad. Y nuestros corresponsales informan también desde Valencia, Sevilla, las islas Baleares. Aparte de las crónicas vasca, catalana y gallega, que el lector encontrará en este mismo número, del resto del país nuestro resumen no puede ser más que conciso y provisional.

La huelga de la Construcción en Madrid. - Manifestaciones y propaganda.

El primer día de la semana de lucha de los trabajadores de la construcción los huelguistas fueron ya 10.000, principalmente en las grandes obras, lo que explica que hasta en el diario PUEBLO se escribiera que *la huelga había sido casi general*. Y ello pese a que la policía había anunciado ya la detención del *Comité de huelga*. El martes eran 60.000. Guardia civil metralleta en mano ocupaba las obras vacías; la Policía Armada acudía a otras obras con la misma puntualidad con que lo hace a los centros universitarios. Proseguían las detenciones. Y el jueves 27, el *Comité provisional de huelga* declaraba: *«La huelga se mantiene con unos 60.000 hombres en paro. La prensa habla de unos 3.500 ¡Qué risa!»*.

El Comité de huelga llamaba a la acción por la libertad de los detenidos. El día 25, dos obreros habían sido rescatados por sus compañeros de trabajo de manos de la policía. Los detenidos del 22 (acusados de constituir el Comité de huelga) pasaron a la cárcel a las 72 horas, pero habían sido maltratados por la policía. Independiente de los procesos, ¡por sedición! se les impusieron multas de 200.000 pts. La actriz Julia Peña, igualmente detenida y multada, con la que se solidarizaron muchos de sus compañeros de profesión, sería, posteriormente, puesta en libertad.

La huelga de la construcción ha sido, pues, el rasgo más notable de estas jornadas del 1º de Mayo madrileño.

En diversas empresas del Metal y Artes Gráficas iban a tener lugar asambleas: como en las Facultades (en la de Medicina prosigue la huelga). Y el lunes sería el día de las múltiples manifestaciones relámpago en Atocha y diversas barriadas. En algunas de estas manifestaciones se enarbolaron banderas rojas y hubo choques con la policía.

Comité obrero unitario en Sevilla.

En vísperas del 1º de Mayo y para la movilización obrera y popular en la jornada se constituyó en esta ciudad un Comité unitario, cuyo llamamiento fue profusamente difundido. Se llamaba a los trabajadores a realizar asambleas, concentraciones y paros y a la organización de actos populares en las barriadas. Hubo diversas manifestaciones relámpago.

Intensa propaganda en Palma de Mallorca.

Ha sido intensa la propaganda del Partido, de Comisiones Obreras y otros sectores en torno al primero de mayo. La Comisión de la Construcción expresaba su solidaridad con sus compañeros en lucha de Madrid y Barcelona. La de la Hostelería se ha dirigido a los trabajadores de este sector, tan numeroso aquí. El Comité de las Islas Baleares del P.C.E. subraya, en su llamamiento, la voraz explotación de que son víctimas los trabajadores, la crisis del campo y la dominación creciente del capital extranjero en la industria turística. La solución de los problemas de las Islas «se dice» está ligada a la desaparición de la dictadura. En las coincidencias y actividad de las más amplias fuerzas políticas y sociales de las Islas ven los comunistas la promesa de una salida en los problemas pendientes.

Combatividad juvenil en Valencia. - Convergencia de fuerzas políticas.

La combatividad que ha desplegado amplio sector de jóvenes estudiantes y obreros (mucha propaganda en las calles, algunas manifestaciones, pintadas), se ha visto estimulada por la iniciativa conjunta de diversas fuerzas políticas. Los Partidos Comunista, Socialista Popular y Carlista lanzaron un llamamiento común e hicieron suya la iniciativa de la concentración en la Plaza del Caudillo. «*El primero de mayo* —se decía en el llamamiento— *es un día de lucha por la libertad y el socialismo... de protesta contra el imperialismo norteamericano... de combate contra el centralismo fascista y por la libertad de las nacionalidades oprimidas...*»

Los estudiantes comunistas, carlistas, de la Liga, las Comisiones de Enseñantes desplegaron gran actividad en la movilización universitaria.

«*Ha habido repetidas manifestaciones en las narices de los grises*», comunica uno de nuestros corresponsales. Intervenciones rápidas en los mercados, lluvia de octavillas que la gente recogía con gran simpatía.

En otros lugares del país

Carecemos aún de información propia de otros lugares. Nos limitaremos, pues, a reseñar que según las propias agencias de prensa ha habido manifestaciones («conatos», dicen púdicamente, ocultando que los «grises» se lanzaban brutalmente sobre los primeros núcleos de manifestantes), en El Ferrol, Pamplona y otros lugares.

Algunos comentarios de la prensa alemana al mitin de Francfort

La extraordinaria concentración de Francfort y la decisión del Ministro del Interior de la R.F.A. de obligar a nuestros camaradas Santiago Carrillo y Marcos Ana a abandonar el territorio germano occidental tras el mitin, han dado lugar a amplios comentarios en la prensa alemana de todas las tendencias.

«De todas partes de la R.F.A. llegaron a Francfort trabajadores españoles. En sus pancartas rojas estaba escrito de dónde procedían: Sildefingen, Stuttgart, Colonia...) —escribía el FRANKFURTEN RUNDSCHAU.

«Con temperamento propio del Sur —comentaba por su parte el cotidiano conservador NEUE PRESSE, confundiendo el temperamento geográfico con la vocación política— **fue obsequiado** (S. Carrillo) **con grandes aplausos. Habían venido de todas partes de la R.F.A., con sus mujeres e hijos, en autobuses y ferrocarril. Con la Internacional en los labios, banderas rojas con el martillo y la hoz...».**

«Mar de pancartas y banderas rojas en la explanada de la Universidad», escribía por su parte el FRANKFURTEN ALGEMEINE ZEITUNG.

En relación con la disposición del Ministro del Interior de prohibir la entrada y permanencia en la R.F.A. de Santiago Carrillo, disposición de la que toda la prensa y boletines de radio y televisión de Alemania occidental y otros países se hicieron eco desde la misma tarde del 30, el FRANKFURTEN RUNDSCHAU escribía:

«Quien haya presenciado el entusiasmo con que Carrillo ha sido recibido y despedido, sabe también que si las autoridades alemanas hubiesen querido intervenir, se hubiera desencadenado una batalla campal...»

Entre las numerosas protestas que la decisión del Ministerio ha suscitado en la R.F.A., citemos la del Presidente de la **Unión Humanista**, señor Joachim Kahl, la de la Presidencia del Partido Comunista Alemán (DKP) y la del Comité Hispano-Alemán de Solidaridad.

Galicia, en vísperas del 1° de Mayo

Nuevos paros en la Bazán - Huelgas en Vigo

Tres semanas llevan ya los obreros de Bazán sin realizar horas extras. Así muestran a la empresa y al Gobierno que los ametralló el 10 de marzo, su firmeza, su unidad y la necesidad de un convenio con salarios dignos en ocho horas de trabajo.

A su primera plataforma de lucha, los bazanistas han incorporado ahora la exigencia de libertad para sus compañeros encarcelados y de que todos los despedidos sean reintegrados a sus puestos.

Para apoyar esas demandas, además de negarse a las «veladas», realizan trabajo lento. «Dentro de la Bazán —dice un trabajador—, da la impresión de que todo el mundo está en huelga, pues se ve una desgana en el trabajo enorme». El pasado día 20, la sección de caldererìa, una de las más importantes de la fábrica, quedó paralizada las cuatro horas de la tarde. Los ochenta y cinco obreros de una compañía auxiliar abandonaron también el trabajo.

La Comisión Obrera de Bazán, reforzada por una nueva promoción de cuadros, continúa orientando, organizando, con el apoyo total de los trabajadores. El «bombardeo» de octavillas no cesa. La más reciente ha sido lanzada con motivo del 1° de Mayo.

La represión es motivo de angustia y se refleja en toda la vida de la ciudad, incluído el marasmo comercial. A pesar de ello, en Ferrol no hay doblegamiento ni en la moral del pueblo ni de los trabajadores, ni de los luchadores de vanguardia. La solidaridad alcanza cotas hasta ahora no logradas y se ha visto estimulada por la visita a Galicia de una delegación de la Coordinadora de Comisiones Obreras de Cataluña, que aportó a las víctimas de la represión la expresión solidaria político-moral de los trabajadores y del pueblo catalán y la cantidad de 199.885 pesetas.

Ciertos factores políticos nuevos se desarrollan. Hojas clandestinas, redactadas por los infantes de Marina han circulado estos días entre las fuerzas militares. «El régimen —se dice en una de ellas— intenta comprometernos en esta política criminal de fusilamientos de trabajadores, a nosotros que venimos de las fábricas, del campo, de la Universidad; a nosotros que somos gallegos, vascos, asturianos...». La octavilla termina diciendo «*luchemos con los soldados de tierra y de aire, con los mandos patriotas para que sea una realidad: EL EJERCITO CON EL PUEBLO*».

En Vigo se han producido en estos día nuevas e importantes acciones obreras. Los de Citroen —5.000 obreros—, rechazaron el laudo y dejaron de hacer horas extras. Los de Unión Cristalera —200 obreros— han hecho lo mismo. Los de Barreras —2.000 obreros— preparan, en grandes asambleas, la batalla en torno a su convenio.

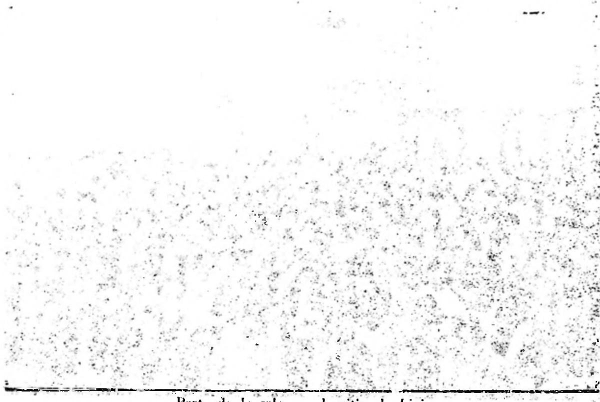
Una asamblea de 80 jurados de empresa, celebrada el 24 en el Sindicato, aprobó, un llamamiento a un paro para el día 29: *contra la carestía, por las reivindicaciones de cada fábrica por la libertad.*

Los obreros de REFREI —más de 500— hicieron ya huelga de varias horas a partir del 27. El día 28 eran ya cerca de 4.000 los trabajadores en huelga. Además de los de REFREI fueron a ella los de Vanosa —unos 500—, los de Manuel Alvarez —más de 2.000— y otros. Hoy, día 29, se calculan más de 5.000 los obreros que han ido al paro. En algunas fábricas éste dura ya tres días.

La solidaridad con Ferrol sigue en el centro de la preocupación. El sábado 22, en la factoría Vulcano (1.200 obreros) recaudaron, en colecta pública, en media hora, 34.000 pesetas. Cada obrero que pasaba iba depositando su ayuda sobre una mesa. El ambiente existente en las fábricas permite ya elevar las formas de recolectar ayuda, de distribuir propaganda, de dar mítines.

En el campo, con el aumento de la cuota de la Seguridad Social, la lucha por el NON PAGAR, adquiere nuevas dimensiones, extendiéndose desde Orense a las provincias de Coruña y Lugo. En ésta circula entre los labradores un llamamiento en lengua gallega de las Comisiones Campesinas. El Gobierno se ha visto obligado a

(*Sigue en pág. 12*)



Parte de la sala en el mitin de Lieja.

1° de Mayo en Euzkadi : Huelga casi general en Rentería - Oyarzun - Pasajes

(Primeras informaciones de nuestros corresponsales).

El Primero de Mayo ha tenido este año en Guipúzcoa particular relieve. A la tradicional combatividad de nuestra clase obrera y la juventud vasca se ha unido el que las más diversas organizaciones y grupos habían coincidido en sus llamamientos a la huelga para el 28 y las manifestaciones del lunes.

En la zona Rentería-Oyarzun-Pasajes la huelga ha sido prácticamente general, si exceptuamos el transporte público y la actividad en el puerto de Pasajes. Por la amplitud y la combatividad de la población, se recordaban las jornadas de protesta durante el proceso de Burgos. Como entonces, ha destacado la participación de los estudiantes (universitarios, de bachillerato y escuelas profesionales). Nuestro Partido ha desplegado mucha actividad, tanto en la distribución de miles de hojas como en la huelga de los días 28 y 29.

Ha habido riguroso control de carreteras por la policía y detención de mucha gente y en las Comisarías han pegado «hasta cansarse». Pero la respuesta más contundente se la dieron los 3.000 obreros de Rentería que se manifestaron tras una bandera roja y otra vasca; los de la C.A.F., de Beasaín, que tras 4 horas de huelga fueron a manifestarse a Lazcano; los obreros de Pasajes de San Juan que se manifestaron a la salida de las fábricas. Y eso que en Rentería, por ejemplo, agentes de la Brigada Político-Social, de paisano, andaban por algunos sitios metralleta en mano.

Para disolver a los alumnos de la Escuela Profesional Dom Bosco, la policía tiró varias ráfagas de metralleta. Y era impresionante ver que los alumnos más jóvenes, chicos hasta de 10 años, se ponían delante, queriendo proteger a los mayores.

En Beasaín ardieron los archivos de la Delegación Sindical. En San Sebastían se registraron acciones de comandos de propaganda y manifestaciones-relámpago.

Los alumnos de la Escuela de Magisterio llevan más de un mes en huelga y en el local hay cinco «grises» en permanencia.

El fascista Blas Piñar anduvo por San Sebastían hacia el día 24. No logró que le escuchara más de un millar de personas, y eso que se trajo gente contratada de fuera (hasta un autocar matriculado en Soria). De aquí había unos cuantos nostálgicos, entre ellos cinco curas viejos. Acusó de blando al Gobierno y parece que no mencionó a Franco. El decorado de la sala era típicamente fascista.

Manifestaciones en Vizcaya

En el barrio bilbaíno de Zabal Buru, cinco mil manifestantes con banderas rojas el día 28 de abril. En Baracaldo, el 1° de mayo, pese a la lluvia, una importante manifestación obrera.

La tropa estaba acuartelada. De otras provincias trajeron tanta fuerza pública que al alcalde de Basauri se le oyó decir: «no sé donde meter a tanta policía». Parece que temían un asalto a la cárcel. Se dice que el teniente jefe de puesto de la Guardia Civil de Galdácano se ha suicidado y que el capitán del mismo cuerpo que dirigió la operación contra los jóvenes de ETA (uno de los cuales fue asesinado en la frontera), ha muerto de un ataque de miocardio.

Unidad, solidaridad, lucha, en el 1° de Mayo en Cataluña

Las jornadas del 1° de Mayo en Cataluña han sido precedidas de importantes acciones de masas y luchas obreras y estudiantiles, que han constituido parte de su celebración y han contribuido a dar a ésta un marcado carácter unitario. Citemos, precediendo a la Fiesta del Trabajo, la intensa movilización realizada en apoyo y defensa de los trabajadores ferrolanos —una delegación de la Comisión Obrera Nacional de Cataluña hacía una primera entrega de cerca de doscientas mil pesetas, recaudadas por las C.O. de numerosas localidades—; las Jornadas por el derecho a la solidaridad democrática —los días 8, 9 y 10 de abril se realizaban colectas puerta a puerta, actos diversos, asambleas, concentraciones ante las cárceles Modelo y de mujeres de Barcelona, con entrega de paquetes y entrada de comida a los presos políticos—; la Semana de Solidaridad con los pueblos de Indochina —con importante participación de Tarrasa y Sabadell, y muy destacadamente de los universitarios barceloneses.

En estas acciones de masas han coincidido trabajadores de todas las tendencias activas, universitarios, intelectuales, abogados, etc., participación que ha facilitado ese clima universitario que, como se señala en el llamamiento al Primero de Mayo del Comité Ejecutivo del PSUC, «...*marca avances importantes en el camino que conduce a la unidad de la clase obrera, a la articulación de la alianza de las fuerzas del Trabajo y de la Cultura...*», y que se ha expresado, entre otros, en el documento conjunto elaborado y firmado por los respectivos comités barceloneses de la Liga Comunista Revolucionaria, del Moviment Socialista de Catalunya, del Partit Socialista d'Alliberament Nacional y el Partit Socialista Unificat de Catalunya, llamando a la celebración combativa del 1° de Mayo y convocando a una concentración ciudadana la tarde del 28 en la Plaza de Cataluña.

Simultaneamente, la Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya llamaba a apoyar las iniciativas del movimiento obrero y a luchar en este Primero de Mayo por las libertades obreras y democráticas, por la amnistía.

A su vez, el Secretariado de la Permanente de la Asamblea de Cataluña difundió una resolución exigiendo, con motivo de la Fiesta del Trabajo, el derecho de expresión, de reunión, de manifestación, de huelga, y llamaba a apoyar todas las iniciativas encaminadas a hacer efectivas estas reivindicaciones.

En Tarrasa se constituyó un Comité unitario pro-Primero de Mayo, integrado por organizaciones obreras.

Decidir las acciones democráticamente

El Comité Ejecutivo y Comités locales del PSUC, la Juventud Comunista de Cataluña, las Comisiones Obreras, las Comisiones de Barrio, etc., difundieron por decenas de miles sus llamamientos. Cabe citar también el llamamiento conjunto de las Coordinadoras de Comisiones Obreras, Comisiones de Barrio, Comisiones de Maestros, Comités de Curso de la Universidad, Comités de Centro de Bachilleres.

Sólo disponemos hasta ahora de informaciones parciales e incompletas de la capital catalana, donde la tónica de la celebración de la Jornada de los trabajadores ha sido de proliferación de acciones diversas, manifestaciones de barrio, paros parciales en diversas empresas —entre los más importantes de los cuales se nos señala el paro de la Hispano Olivetti— y la concentración de varios miles de personas —entre siete y ocho mil— en la manifestación convocada a las ocho de la noche en la Plaza de Cataluña.

En todas estas luchas destaca la participación de la juventud, de los estudiantes en primera fila, la aparición de banderas rojas y grandes pancartas. Uno de los grupos de manifestantes apedrearon, dejándolo mal parado, el edificio de la sucursal de SEAT en la calle de Fontanella.

Un acto verticalista que se les vuelve en contra

Otra acción importante de que tenemos noticia hasta ahora, además de las numerosas manifestaciones, es la transformación del acto verticalista del Primero de Mayo en el Gran Price en tribuna antifranquista. La demagogia de los jerarcas de la CNS fue, durante el discurso de Socías Humbert, sonoramente abucheada: una joven obrera, apoyada por un decidido grupo de trabajadores, llegó a escalar la tribuna hasta el micrófono. Los gritos de ¡Libertad! ¡Viva la clase obrera!, el destrozo de pancartas verticalistas y de periódicos de la CNS hicieron huir precipitadamente a los jerarcas presentes, tras desconectar el micrófono y apagar las luces. Varios cientos de obreros marcharon agrupados hasta la Plaza de Cataluña.

Tenemos hasta ahora noticia de acciones diversas en Gracia, Clot, Collblanc, Zona Franca y en puntos diversos del Ensanche, todo ello en Barcelona capital, y manifestación y otras acciones en San Cugat, Tarrasa, Sabadell, Cornellá, Hospitalet y Gerona. Se esperan más informaciones del Bajo Llobregat, de Mataró, del Vallés Oriental, Lérida, Tarragona, donde la agitación y propaganda fueron intensas en los días que precedieron la Fiesta del Trabajo.

Galicia en vísperas...

(Viene de pág. 11)

retroceder en lo del proyectado embalse «Saltos del Sil» de las Portas (Orense) que iba a inundar las mejores tierras de cultivo.

Mientras las organizaciones del P.C. de Galicia discuten la Declaración del 6 de abril, circula el llamamiento del C.E. del P.C. de España y profusión de llamamientos de los Comités de El Ferrol, Lugo, Orense, etc. En todos se *condena la represión, las torturas; se exige la libertad de los encarcelados por los sucesos de marzo y se llama a concentraciones para el 30 y el 1° de Mayo. Se reivindica la libertad.*

Las Comisiones Obreras de Ferrol han dirigido dos llamamientos a los trabajadores y al pueblo. En Vigo, se ha llamado a paros de una hora para mañana, día 30. A las 7,30 de la tarde está convocada una concentración en la Puerta del Sol. El día 1° de Mayo habrá manifestación en el Calvario.

CORRESPONSAL.
Galicia, 29 de abril.

¡Vietnam vencerá!



Jóvenes ante uno de los numerosos carteles de solidaridad con los pueblos de Indochina, en la Universidad Central de Barcelona. En la semana del 15 al 23 de abril, trabajadores y estudiantes de Barcelona, Sabadell, Tarrasa, etc, han celebrado mítines, asambleas y manifestaciones.

En el momento en que los heroicos combatientes vietnamitas derrotan al imperialismo yanqui y los fantoches de Thieu, nuestro pueblo y su juventud intensifican su solidaridad activa con los pueblos de Indochina. ¡VIETNAM VENCERA!

(foto: Agencia Popular Información, de Barcelo...